



EL CENSOR



Sátira decenal

FUNDADOR PROPIETARIO: F. CANTERO BERENGUER.

SUSCRIPCIONES

Madrid: trimestre, una peseta.
Pravincias: semestre, tres pesetas.
Extranjero: año, doce pesetas.

VENTA

25 ejemplares, 1,25 pesetas.
Número suelto, 10 cts.
Idem atrasado, 25 idem.

ANUNCIOS

15 céntimos línea.—Reclamos y comunicados, á precios convencionales.

ADMINISTRADOR
DON EMILIO SANCHO

AÑO I

Madrid 6 de Octubre de 1901

NÚM. 3

PASTOREO POLÍTICO



Una cabra loca.

P. B. no com.

Ensalada rusa.

El viaje triunfal de Nicolás II de Rusia por el territorio francés ha sido una comedia de aparato con soberbias decoraciones, portentosas plasticidades bélicas y magnó asunto. El alma de Ravachol volando por encima de París ha espantado de la gran ciudad al poderoso César de los hielos; aún se oía en la atmósfera del mundo la pólvora del revólver de Colzots, y desde San Petersburgo hasta los Pirineos se ha estado sintiendo durante el tiempo de la visita del Zar á Francia, siempre un escalofrío de pavora.

¡Qué trágicos monólogos los librados seguramente en la imaginación augusta del soberano moscovita, durante las espléndidas noches de su homenaje! ¡Quién sabe si en las penumbras de su alcoba imperial habrá creído ver Nicolás II, á las altas horas de la noche, en las soledades misteriosas del reposo, la bandera negra de los libertarios, ondeando como un luto simbólico, entre las colgaduras de su lecho!

—¡Oh, sombras nihilistas; dejad al Zar!— habrá dicho su Angel de la Guarda.

Y la Zarina, con su alma blanca de hembra y de madre, habrá pedido á Dios por su hombre, temblando como una cierva, elevando al cielo fervorosamente el poema de su mirada dulce...

¡El amor de la Zarina ha salvado al Zar!

Al decir del mundo, los franceses en esta ocasión han caído en las redes diplomáticas de los rusos, quienes, con motivo de la alianza con la República han conquistado un olímpico prestigio y una preponderancia colosal entre las potencias. Inglaterra; que antes galleaba con una impertinencia cínica, hoy reprime sus osados impulsos por el temor de que un día, ante el pretexto de una futilidad cualquiera, el oso blanco de los hielos traspase el trópico en un avance fiero y despedace á la India. Como por mar ambas flotas francesa y rusa suman en una asombrosa totalidad sus dos parcialidades magníficas, la armada inglesa, á pesar de todo su soberbio conjunto, halla enfrente de su poderío naval una rivalidad importante, y como por tierra el Zar almacena en su imperio millonadas de soldados y la Gran Bretaña, en tanto carece de tropas, las fuerzas resultarían equiparadas en caso de una ruptura sangrienta. Kruger, el titánico boer, á pesar de su ínfima significación ante el mundo, se basta él solo para arrollar al ejército de Inglaterra; ¿qué sería si Rusia, poniendo en pie de combate sus incontables ejércitos, invadiese, en un rasgo desesperado de ira, el territorio inglés?

Y mientras Francia, la decantada y bullanguera, se ve precisada á desistir en lo futuro de su revancha prusiana, lo quiere el zar, el ilustre aliado, el amigo augusto...

Descalssé, Loubet, Waldek Rosou, todos los que en la alcoba de Reims velaban con alcahuético mimo el sueño tranquilo de Nicolás, han caído inconscientemente con sus cuerpos de Celestina, en la tela de araña, en la ratonera cosaca; en la tronera moscovita que el zar forjó...

¡Oh! ¡Se la han dado con queso al franchutismo!

Por cierto, que ese desposorio franco-ruso tiene para España una moraleja oportuna.

Ahora que D. Quijote, haciendo su diezmillonésima salida, busca de nuevo aventuras internacionales, piense en lo que hace. Donde menos se piensa salta un caballero de los Espejos; y ya no estamos para resistir más golpes de batán ni más encontronazos con las as-

pas de los molinos. Mac Kinley, haciendo de zagal, nos rompió no hace mucho una quijada con la piedra de su onda; no nos enamoremos con los ensueños artificiosos de la cueva de Montesinos... y atendamos á curarnos de nuestros chichones y arañaduras, antes de entrar nuevamente en campal y descomunal pelea.

¡Tengamos presente como una enseñanza, que á nuestro maestro Amadís de Gaula—Francia—en la última partida con los rusos, le han fallado recientemente el as de oros!

FRANCISCO DE LA ESCALERA.

CHISPAZOS

Al mérito encontró la intriga un día sentado ante la puerta de un palacio y así le preguntó con ironía:

—¿Qué haces aquí?—Aguardo á la fortuna,—aquel le respondió.—¿No hablas de chanza?

—Nunca hice tal.—¿Y abrigas la esperanza de que salga por tí?—Casi ninguna.

—En esperar admiro tu inocencia, pero á fe que no tengo tu paciencia.

—Yo voy por ella adentro y ya verás lo pronto que la encuentro.

El tiempo fué pasando. Al fin, un día, de oro y honras cubierta, volvió á salir la intriga, y vió en la puerta al mérito, esperando todavía.

El bufón de una Corte, ya olvidada, que ocupaba su vida en no hacer nada, por distraerse, un día, robó al Rey un hijo que tenía; y para distracción mayor, le plugo robar también al hijo del verdugo.

Llevólos á su casa, y sin más peros á los dos angelitos puso en cueros, procurando que nadie se enterara del por qué así desnudos los dejara.

Ambos padres, por medios diferentes, humilde uno, el otro omnipotente, buscaron á sus hijos á porfía, y los hallaron juntos todavía.

El Rey, por castigar su atrevimiento, al bufón mandó ahorcar en el momento; y en cumplimiento de la real sentencia, le ejecutó el verdugo á su presencia.

Cada padre coger á su hijo quiso, y al alargar el brazo, de improviso, ambos miraron el cadáver yerto del que, si vivo, el mal hacer le plugo, ya no podía revelarles muerto cual era hijo del Rey, cual del verdugo.

Jugando anoche al tresillo con Luisa y don Melitón, ella me dió un pisotón mientras él me dió un codillo. ¿Sería compensación?

Hace tiempo que estoy viendo que el hombre de menos talla gana un metro de estatura por cada millón que gana.

Jefe económico á Juan dicen que le nombrarán... Me río del nombramiento: le conozco y lo presiento. Jefe, es claro, lo será; pero ¿económico? ¡Quíá!

Esclavo de su afición, el bueno de Ramón Cuervo

compró dos astas de ciervo para puños de bastón.

—No sé cómo eres, Ramón,—

le dijo su esposa Blasa.—

Eso ya de afición pasa;

gustos más improcedentes...

¿No tienes aún suficientes con los que tienes en casa?

ATAM SAMOHT.

TRIBUNA LIBRE (1)

Cosas municipales

Cuando este número llegue á manos de sus lectores, tal vez se haya aprobado el presupuesto que para el año de 1.902 ha presentado la Comisión correspondiente con el beneplácito del Alcalde Sr. Aguilera.

¡Y vaya un presupuesto!

El Sr. Aguilera, que goza fama de caritativo, y en eso de fundar Asilos, organizar *Kermesses* á favor de los pobres, constituir Sociedades benéficas, no tiene ejemplo, no ha querido desmentirla en este caso y ha hecho un presupuesto á beneficio de sus amigos.

Un Santa Cristina Municipal, como quien dice.

Nosotros, justos é imparciales siempre, reconocemos y celebramos tan sobresalientes cualidades en el Alcalde de Madrid, pero, ya que es espléndido, séalo en buen hora con su particular peculio, nunca con el dinero del pueblo que administra.

Eso es lo que lamentamos y combatiremos.

En el presupuesto de que se trata se asciende á todo el empleado amigo del Alcalde ó que ha tenido un Concejal á que agarrarse y se ha hecho de tal suerte que, como se dice vulgarmente, su boca ha sido medida.

No de otro modo se explica que al señor Chicote, Jefe del Laboratorio, se le aumenten de un golpe 2.000 pesetas, y se acuda al socorrido medio de los sueldos personales para que puedan cobrar más (ascenso no le llamamos porque no existe la categoría de estos sueldos), los Sres. D. Francisco Moreno López, cuñado del Concejal señor Hernández Agero, que también hace ascender á su hermano á oficial, y don Eduardo Vela, distinguido redactor de *La Correspondencia de España*.

De otros ascensos nos ocuparemos en el otro número, si prevalecen, á pesar de la oposición de algunos señores Concejales y demostraremos la justicia de los mismos.

No lo hacemos hoy, porque ocuparíamos gran espacio del periódico; por más que son los de siempre; los favorecidos en todos; Sres. Salaya, Caramanzana, que cobra 7.000 pesetas, y no se sabe cuál es su misión en el Ayuntamiento, aparte de la de cobrar la nómina; Mínguez, Jaque, Roldán, Calbacho, quees jefe de negociado (1) Novillo, y para qué cansar más, todos, todos los que han solicitado el aumento de sueldo.

Bien es verdad que para conceder tantas mercedes se desatiendan servicios municipales importantísimos, pero ¡qué importa!, el pueblo es el que paga, éste no ha de protestar del despilfarro y después de todo más vale repartir ascensos, credenciales y gratificaciones entre los amigos que han de agradecerlo, que no construir alcantarillas, instalar alumbrado y conservar pa-

(1) De los trabajos publicados en esta sección son responsables sus autores.

vimentos, puesto que se sepa, no ha ido todavía al Ayuntamiento ningún adoquín, ni ninguna manga de incendios á quejarse de su mal estado y á pedir su jubilación por inutilidad.

Y no va más.

Esperemos el resultado, y si éste es favorable para el proyecto de la comisión y el Alcalde no suspende el acuerdo, en el número próximo reseñaremos los favorecidos por el Municipio, con algunas aco- taciones curiosas, y daremos los nombres de los señores Concejales que den su voto á tan descabellado presupuesto.

Y después, el pueblo de Madrid, que es el verdadero Conde..., que hable si quiere.

Les llegó la hora

Por ser el medio mejor para conseguir fines premeditados y egoístas, por falta de energías ó por ignorancia (aunque esto sea poco creíble), es lo cierto que cuantos pe- riódicos han visto la luz con el objeto de *hacer moralidad*, han limitado sus cam- pañas á denunciar abusos y escándalos cometi- dos en las esferas oficiales de la adminis- tración pública. Siempre han sido blanco de sus tiros, políticos, ministros, goberna- dores, Ayuntamientos, Diputaciones, etcé- tera, etc.

Proceder éste altamente injusto, no por- que en la cosa pública falte lodo y podre- dumbre, no, sino porque en la política y en los cargos oficiales se encuentra solamente una parte de ese núcleo de *caballeros*, que debían formar en su casi totalidad el con- tingente de los presidios españoles.

Con la garantía de éxito que proporciona la falta de cultura y el general atraso de nuestro país y al amparo de la impunidad que dan, no tanto las deficiencias de nues- tro Código criminal, como las facilidades que hay para burlarlo, se crean á diario Bancos, Sociedades, Centros industriales y comerciales, negocios de todas clases, cuya finalidad única es la explotación infame de los incautos, el despojo inicuo y escanda- loso de las gentes honradas.

En España es mucho más difícil ser hon- rado sin tener dineros que ser rico sin tener honra. El que aquí se proponga hacer una fortuna sin preocuparse de los medios empleados para lograrlo, ha de ser muy tonto si no lo consigue.

No hay más que ver la candidez con que las gentes acuden á cubrir emisiones de em- presas ideales, la inocencia con que en- tregan su dinero en manos de vividores, sin otra inteligencia, sin otras dotes, que su mala fe y el conocimiento que tienen del pueblo en que viven.

Si se estudiaran los negocios, si las gen- tes se tomasen la molestia de averiguar el origen, antecedentes y vida de muchos de los *respectables caballeros* que los emprenden ó que componen los consejos de adminis- tración de esas pomposas sociedades, se ahogaban en embrión más del 80 por 100 de las empresas que á diario surgen para recolectar el dinero ajeno.

Pero, ¿qué extraño es que esto suceda en un pueblo donde cada seis meses se *eclipsa* una nueva doña Baldomera llevándose los cuartos de cien pequeños *inteligentes y hon- rados* capitalistas; en un pueblo donde basta un específico, una especialidad, un libro indecente ó un chisme cualquiera para ha- cerse rico; en un pueblo donde profanando la ciencia, se negocia criminalmente hasta con lo más sagrado, como es la salud y la vida de la humanidad, explotando su igno-

rancia, sin que haya leyes, ó mejor dicho, gobiernos y autoridades que lo impidan?

No ha mucho oímos decir al director de un periódico, con bandera moralizadora: «Ya sé que se juega en Madrid, pero no quiero meterme en esto, porque si se calla dicen que se cobra, y si se habla que se pide». Con teorías así en quien tiene medios de evitarlo, y con el «á mí qué me importa» característico de los españoles, se explica que en nuestro país no haya más que dos clases sociales: ladrones y robados, ó criminales y víctimas.

Hora es ya de que esto acabe, y á inten- tarlo nos aprestamos con decisión y brío.

No lo conseguiremos todo, pero lograremos seguramente hacer fracasar muchos timos, y hemos de desenmascarar muchos bandidos. Para ello tenemos de sobra ener- gía y elementos.

Políticos y particulares que delinquís... ¡Prepararse!



Monseñor Rinaldini, nuestro querido ex- nuncio, parece que se ha marchado á Ro- ma haciendo fú como los gatos, sencilla- mente porque González ha publicado un decreto con arreglo al franco sentir del pueblo.

Pues que no le busquen tres pies al gato los susceptibles Rinaldinis, Pantojas y com- parsa. Porque cuando un simple González hizo eso en un rasgo de genio, calculen lo que pueden hacer diez y seis millones de González, si dicen como el ministro:

—¡Hasta aquí llegó!

Si el año 34 pudo doblarse con el 68, pudiera muy bien triplicarse con el 102.

Y el año que viene está llamando á la puerta.

Dijo Canalejas en los juegos florales de Oviedo:

«¿No es verdad que produce asombro que no se levante una protesta airada con- tra tales decaimientos del espíritu na- cional?»

Que lo digan los mozos del cupo.

Bélgica es la guarida de los frailes que huyen.

¡Pobre Leopoldo II! La España que per- dió á Filipinas te compadece.

La peste bubónica está en Nápoles, y en Madrid se ha dado una batida á las mu- jeres de mal vivir.

Pronto ha tomado precauciones el señor Barroso.

El duque de Veragua saldrá en breve para Galicia, donde permanecerá ocho días, con objeto de estudiar sobre el terreno la cuestión suscitada entre traineros y jeite- ros y solucionarla.

El señor ministro, envidioso de Nico- lás II, va á revistar su flota. Y á falta de

acorazados se contenta con lanchas de sar- dinas: todo un descendiente de Colón.

¡Es deliciosa la regeneración de España!

—Qué, ¿se han levantado ya los carlis- tas de Cataluña?

—Todavía no. Como está la mañana tan fría, han dicho los señores que se les lleve el chocolate á la cama.

CANTO BOHEMIO

(EN EL ALBUM DE LA SEÑORA DE «GARIBALDI»).

I

Magnífica señora; prez y orgullo de la tierra del Duque de Veragua, de la patria de Weyler, *Don Tancredo*, *Els segadors*, Moret y *La Tarántula*; estrella de oro que en la corte brilla para alumbrar las glorias de Sagasta, de Polavieja, Auñón, Cervera, Blanco, Barroso, *La Reverte* y Carlos Chapa; ondina escultural; rubia sirena que á la puerta de Fornos hace gala de su belleza augusta, por las noches hasta que luce sonriente el alba; zarina de las golfas peseteras; reina de colilleros y borrachas; diosa en cuyos altares tu marido el sacro cáliz de los curdas alza; oye la dulce trova de este vate que tus gloriosas cualidades canta... y no te limpies luego con mi estrofa la tersa esfera pólem de tus gracias, ni se te ocurra usar de mis papiros para enjugarte el zumo de las napias, para envolver tocino, ni colillas, ni otra cualquier materia delicada; ¡oye, matrona egregia; oye mi canto que es el canto bohemio de mi alma!

II

Érase un siglo luminoso y bello; Colón salió de Palos, y en España, no se ponía el sol de las victorias, ni durante las noches de borrasca; el mundo en pleno ante el pendón hispano humildemente la cerviz doblaba y siempre que rugían los leones del escudo glorioso de mi patria, iban repercutiendo los rugidos por océanos, bosques y montañas; ¡era aquel alarido de las fieras el grito del simoun; la voz del agua cuando la mar rabiosa se embravece en orgía de olas encrespadas; el canto del volcán, cuando de pronto escupe al cielo sus hirvientes lavas!

¡Oh, qué grandiosa la nación que un día al mundo deslumbró; qué soberana leyenda coronada de arco iris! ¡Cómo se agita, al añorarlo, el alma...

III

...Magnífica señora; prez y orgullo de la tierra del Duque de Veragua, de la patria de Weyler, *Don Tancredo*, *Els segadors*, Moret y *La Tarántula*; zarina de las golfas peseteras; reina de colilleros y borrachas; diosa en cuyos altares tu marido el sacro cáliz de los curdas alza; ¡sólo tú quedas hoy de tal grandeza como reflejo y símbolo de España!

IV

Oye, matrona hermosa de mi vida, emblema de mi estirpe y de mi patria; oye la dulce trova de este vate



BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

LA PAZ UNIVERSAL



LOS FRANCESES RECIBIENDO AL ZAR

MADRID
MUNICIPAL
REVOLUCION

que tus gloriosas cualidades canta:
oye, matrona egregia; oye mi canto
que es el canto bohemio de mi alma...

Peldaño.

UN CUENTO

LA VENGADORA

En casa de Ruperto Zarauz todo se volvían atenciones á mí: el mejor departamento para vivienda, el puesto de honor en la mesa, el plato más exquisito... yo estaba ya abochornado por tantas demostraciones de afecto; era aquel un trato á lo príncipe; pero, ¡Cristo! que como nunca la dicha fué completa, también mi estancia en casa de Zarauz tenía su lado horrible. Porque decir á cualquiera á quien se habla por primera vez: Fulano de Tal..., en el presidio tiene usted su casa... la cosa es un poco peliaguda, y al menos la primera impresión es de las que hacen estremecer y dar un paso atrás al interlocutor. Sí, señor; en el presidio... Zarauz era por entonces director de la penitenciaría de Granada, cuyo excelente apartamiento exterior ocupaba, y allí encontré preparado magnífico alojamiento.

Descartado este pequeño detalle, en holgura y en bienestar no me cambiaba yo con el Zar de Rusia. Había ido buscando salud para mi pobretona naturaleza, y á poco de pasar un mes bajo aquel cielo privilegiado, encontrábame con un precioso acopio de fuerzas y vigorosas energías.

Los días de sol emprendía largas caminatas hasta Huetor y Atarfe, ó pasábame la tarde metido en la Alhambra, correteando las alamedas y campos del generalife. Cuando hacía mal tiempo no quedábame otro recurso que permanecer encerrado en los bien confortados salones de Zarauz ó bajar al presidio y matar las horas charlando con los celadores, quienes siempre me referían algo nuevo é interesante de la vida de aquellos desventurados que espían sus crímenes bajo la custodia de mi amigo.

Una noche, que mientras cenábamos refería yo la impresión sufrida por mí al hablar con el penado ñiguez, uno de los de la *perpetua*, Zarauz me contestó:

—La historia de cualquiera de esos muchachos interesa á los impresionables como tú; pero á mí, que llevo veinte años bregando con ellos, nada de lo que me cuentan me llama la atención. ¡Y qué, qué decías? ¿A cuáles has hablado? ¿Has visto á la señora?

—La señora... ¿Qué señora es esa?—exclamé perplejo.

—Sí, hombre, sí—añadió sonriendo con un tono de cruel desprecio al objeto de nuestra conversación—una orgiveña guapota y rica, que mató á dos ó tres, no recuerdo á cuántos, por cuestiones de amor.

—¿Y hace mucho que está aquí?

—Creo que vino por seis años; debe estar abocada á salir.

—Pues no, no la he visto, y me intereso por conocer ese drama. ¡Pobre mujer!... ¿Me permites que la visite?—le repliqué impresionado.

—Sí, hombre, que te acompañe D. Santos. Y continuó diciendo:

—Es la única reclusa que por orden del ministro está eximida de trabajos y horas reglamentarias; entra y sale del jardín á su celda cuando lo tiene á bien.

La conversación de Zarauz bastó para fugarme el sueño aquella noche y amanecer intrigado por visitar á la *señora*, como la llamaban todos en aquella casa.

Al día siguiente, tan pronto como eché la vista encima á D. Santos, le hice que me acompañara á la celda de la reclusa de Orgiva. El jefe de los celadores se adelantó un poco y le expuso mi deseo; instantes después me recibía la *señora*.

Su departamento, señalado con el núm. 1, era una celda alcobada con dos pequeñas ventanas de espeso enrejado que miraban al jardín de mujeres. La habitación, de paredes blanquísimas, la exornaban cuatro sillas, dos mecedoras, una cómoda, un espejo de media talla, varios cromos, un retrato de hombre, que sostenían sobre la cómoda dos piecillos de acero. En aquellas dos piecitas reducidas y limpias se aspiraba ese bien oliente vaho que denuncia á la mujer aseada y pulquérrima.

Felisa Marín era una mujer extraordinaria: recuerdo que ante aquella cabeza árabe, de ojos grandes, serenos y negrísimo; aquellos

cabellos de seda tan brillante que herían la vista; aquel rostro moreno mateado, sobre el que proyectaba la sombra de sus espesas pestañas; aquella nariz tan fina, tan recta y aquellos labios tan arqueados y teñidos de púrpura, ante tan sugestiva majestad del crimen quedé petrificado.

—Señora—exclamé echando mano á todos los recursos de la galantería—mi calidad de viajero y huesped del director me han autorizado para ser indiscreto viniendo á visitarla. Pero habiendo oído referir la historia, sentía vivos deseos de conocer á la heroína...

—¿Tenía usted deseos de conocerme?—repliqué invitándome á tomar asiento.—Es raro que haya quien se interese por conocer á una pobre reclusa...

—No, Felisa;—la interrumpí—usted no es ni pobre ni reclusa; usted es una mujer de corazón, arrojada á este puesto por el amargo oleaje de su destino... ¿Quiere usted referirme su drama?...

Y Felisa Marín, la protagonista de una historia de sangre, con una serenidad pasmosa y una inmutabilidad mayor aún, me refirió su crimen. Llevaba escasamente un año de casada con Mateo Bermúdez, un hombre á quien ella hizo malo con su devastadora pasión. Enfermos de llorar sus ojos, un día siguió á Bermúdez hasta la casa de su mercenaria, y sorprendiéndolos en la alcoba de sus intimidades, ciega y desequilibrada, con la loca ceguera de los celos, asesinó á los desprevenidos amantes...

Felisa Marín me refirió esta página negra sin derramar una lágrima, firme, impertérrita, con el tono enérgico de la convicción, inalterables sus facciones y su metal de voz.

Ahora, si es verdad que la simpatía es una especie de *instantánea* que enfoca la corriente moral de dos sentimientos, precisame declarar que en aquella tarde quedaron tirados entre Felisa Marín y yo los clichés espirituales de un mutuo y honrado afecto. Pero por los muchos respetos que me merecía la situación delicadísima de aquella mujer, yo no la visitaba jamás; sólo algunas tardes nos encontrábamos en el jardín y charlábamos en pie un instante.

Estaba yo en vísperas de separarme de Zarauz, cuando un día, no recuerdo por qué causa ó fiesta nacional, la *Gaceta* nos trajo un extensísimo indulto de penados. Lo primero que se me ocurrió fué informarme de si aquella gracia alcanzaría á mi afectuosa reclusa. Informado de que de allí á un mes Felisa Marín volvería á ser libre, cogí la *Gaceta* y me dirigí á su celda.

Felisa humedeció con lágrimas aquel papelucho oficial que le traía su libertad, y un tanto repuesta de su emoción, de la que yo participé en abundancia, hablamos de su nueva vida y de su regreso á Orgiva.

Nunca he podido explicarme por qué imán misterioso pronuncié frases que, bajo aquel sagrado recinto, me estaban vedadas. Sólo recuerdo que desorientado, obediente al hipnotizador mandato de sus ojos dominadores, balbuceé:

—Sí, Felisa; yo la amo á usted, y quiero ser dueño absoluto de ese corazón tan grande...

Felisa me miraba aterrada.

—¿De modo—repliqué—que usted sería capaz de amarme con toda la pasión, con toda la realidad que yo le exigiera? Pues bien, ¡seal—añadió—disponga usted de mí; pero no olvide que la primera prueba de amor se la daré al recobrar mi libertad.

—¿Y en qué consistirá esa prueba?—le pregunté, bien ajeno á la sentencia que me preparaba.

—¡Ah, es muy sencilla!—añadió ella posando en mí una mirada que me produjo un escalofrío.—Usted se ha apoderado de mi voluntad, de mi corazón y de todo mi ser... y eso, amigo mío, créalo usted, eso me obliga á no levantar los muebles y llevarme las llaves de este cuarto...

E. Alberto Carrasco.

ESPECTÁCULOS

CONVENIENCIAS

—... Y bien, ¿qué te ha parecido la comedia de Inocencio?

—Un mamarracho que no tienes por donde cojerlo.

Yo la encuentro censurable bajo todos los conceptos.

—¿Por qué?

—Porque no hay en ella

un chiste que sea nuevo, ni una escena de interés, ni hay un fin, ni hay argumento, ni un diálogo chistoso, ni un monólogo pequeño, ni un personaje apropiado, ni hay arte ni mucho menos, sino mil atrocidades escritas en malos versos. En fin, que no vale nada.

—Exajeras.

—No exajero;

digo lo que dicen todos los que al estreno asistieron: que la tal comedia es...

solemnísimo buñuelo.

¡Si leyeras los periódicos verías cómo la han puesto!...

Desengáñate; ese chico no hará cosa de provecho.

—Podrás decir lo que quieras; pero también es lo cierto que obtuvo algunos aplausos.

—De amigos y *alabarderos*

nada más. Y no hatlo así

por ciego apasionamiento,

pues yo soy, como sabrás,

muy amigo de Inocencio.

—Ya lo sé, y por eso mismo,

francamente, no comprendo

por qué hablas mal de su obra.

—Porque soy justo, y no quiero

aplaudir las necedades.

—¡Caracoles! ¡Esto es bueno!

¿Cómo es que te ví aplaudir

la comedia en el estreno?

—¡Hombrel! ¡Porque formo parte

del *gremio de alabarderos!*

Eduardo Guillar.

TEATRO ROMEA

Lista de la compañía de Varietés que ha de actuar en este teatro durante la temporada de 1901-902:

Maestro director del sexteto, D. Felipe Orejón.

Primeras tiples monologuistas: Señoritas Fernández, María; ñiguez, O lilia; Jordán, Dolores, y Valero, Rita.

Coupletistas: Señoritas Nina Charlett (francesa), Emma Goldman (alemana), Mercedes Blasco (portuguesa) y Eva Shunot (francesa).

En ajuste, para debutar á la mayor brevedad, la sin rival estrella bella tunecina, primer premio de belleza en el gran concurso internacional de Spa, Fatma Baute-Eay.

Primeras bailarinas: Bella Belén y Emilia García.

Apuntador, Leopoldo García.

Sastrería, señora viuda de Izquierdo.

Peluquero, Salvador Llorens.

Aprezzo y maquinaria, A. Benavente.

Representante de la empresa, D. Miguel Egea.

También tiene contratadas gran número de notabilidades artísticas, todas nuevas en Madrid, y procedentes de los principales casinos y conciertos del extranjero, las cuales harán su debut en el transcurso de la temporada.

La inauguración se ha verificado ya con gran éxito, siendo todas las artistas aplaudidas con entusiasmo, especialmente la señorita Dolores Jordán, á la que ya conocen los lectores de EL CENSOR.

MADRID

HERRES.—TIPOGRAFÍA DE JOSÉ QUESADA
Calle de Ovid, núm. 8

1901

EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA:

40, Calle de Alcalá, 40

Máquinas

SINGER

para coser



Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MADRID

EL GLÓBULO ROJO

Indispensable á la vida.

Curación radical de la **anemia**, **clorosis**, **flujos** y cuantos desarreglos reconozcan por causa la degeneración de la sangre en el hombre, la mujer y el niño. Preparación ferruginosa del farmacéutico D. Avelino Ruiz-Capillas. Principales farmacias.

AUTOR

Santiago, 2, MADRID

GRAN SASTRERÍA

- de -

ANTONIO UROSA

Trajes de campo, especialidad en capas.

Imperial, 5 y 7.—MADRID

COMEZONES

Quemaduras Escamosidades y Malos

HUMORES

Instantaneamente aliviados por una sola aplicación de

CUTICURA

Primero: Bñese las partes afectadas perfectamente con AGUA CALIENTE, y JABÓN de CUTICURA para remover las crostras y escamas y para suavizar las inflamaciones, callosidades y grietas del cutis.

Segundo: Enseguida aplíquese el Unguento de CUTICURA, el gran remedio para la piel y el mas puro emoliente para aliviar comezons, irritaciones é inflamaciones, y para ablandar y curarlas.

Tercero: Finalmente tómese una completa dosis de CUTICURA RESOLVENTE para refrescar y purificar la sangre y para expeler los germenos de los humores.

Una SOLA SERIE produce alivio instantáneo, proporciona descanso y sueño, y asegura una curación rápida, permanente y económica de los más molestos y perjudiciales humores de la piel y del casco, escamosidades, comezons o quemaduras, así como de toda clase de erupciones é irritaciones con pérdidas del cabello, cuando todos los otros remedios y aún los mejores médicos han fallado.

LAVAD VUESTRO CABELLO, MANOS y piel por medio del JABÓN de CUTICURA, el más poderoso jabón para limpiar y embellecer la piel, así como el más puro y más agradable para el tocador, el baño y el aseo de los niños. De venta en el mundo entero. Depósito en la Gran Bretaña: F. NEWBERRY & SONS, 27-28 Charterhouse Square, Londres, E. C. PORTER DRUG AND CHEMICAL CORPORATION, únicos propietarios, Boston, E. U. de A.

CHOCOLATE-JUNCOSA

Es reconocido por sus consumidores como el más superior de todos. Los que deseen probarlo lo encontrarán en todas las mejores tiendas de ultramarinos de esta corte y provincias.

OFICINAS: FERNANDO VII, NUM. 10, BARCELONA

SOCIEDAD

- DE -

Talleres Electro-Mecánicos

Y

MATERIAL ELECTRICO

Oficinas, fabrica y almacenes

51, ZURBANO, 51

Ajuste y reparación de máquinas de todas clases, motores, dinamos y transformadores eléctricos.

TALLERES DE GALVANOPLASTIA

para todas sus aplicaciones

CERRAJERÍA MECANICA

Construcción de armaduras para cubiertas de edificios, puertas de hierro y demás trabajos de esta clase.

Pídanse catálogos

Carreras Militares

La ACADEMIA BONET empieza el nuevo curso de preparación en 1.º de Septiembre. En secciones especiales podrán estudiar el primer año de las Academias militares los aprobados en los últimos exámenes y los que deseen simultanear la preparación con dicho primer año; los que de éstos últimos se matriculen en los primeros días de Septiembre **satisfarán honorarios menores. Sólo se admiten seis internos, quedando al presente pocas vacantes.** En los últimos exámenes ha obtenido esta Academia los puestos **primero** y **décimo** en Infantería. Para más detalles, pídanse reglamentos. Horas de matrícula: de 10 á 12 y de 3 á 6.

San Marcos, 30, 32 y 34, pral. izq.ª—Madrid
OFICIALES DE LAS ESCALAS DE RESERVA
Podrán cursar las materias que marca la Real orden de 20 de Agosto, en la misma Academia, y en sección aparte, satisfaciendo 25 pesetas mensuales.

A CHILE

y B. Aires 34 dueros vapor con colocación. GRATIS BRASIL, Gravina, 17, pral.

PESCADOS FRITOS

y soldaditos de Pavia
Cuatro Calles, CRUZ, 2.

MIGUEL MUÑOZ

Tasador muebles, Almudena, 2.

NIKELADOR

Issonfié Argensola, 24

MATRIMONIOS

FELICIDAD Y FORTUNA

Señoras y señoritas ricas, decentes y honradas, de esta corte y muchas de provincias, desean legalmente casarse, y otra señorita con 25.000 duros prefiere un médico. Dirigirse con sello y formalmente, al acreditado **D. Felipe Jiménez, calle de Calvo Asensio, 8, Madrid.**

OCASIÓN

Vajillas

45 piezas preciosos dibujos, por 18 petas. Idem blancas 58 piezas, por 12 petas. Lavabos completos con cubo y jarro á 12 petas. Cristalerías 50 piezas, por 10 petas. **13, Concepción Jerónima, 13.**

C. VELILLA

Grandes almacenes frente á la capilla de Santa Cruz.

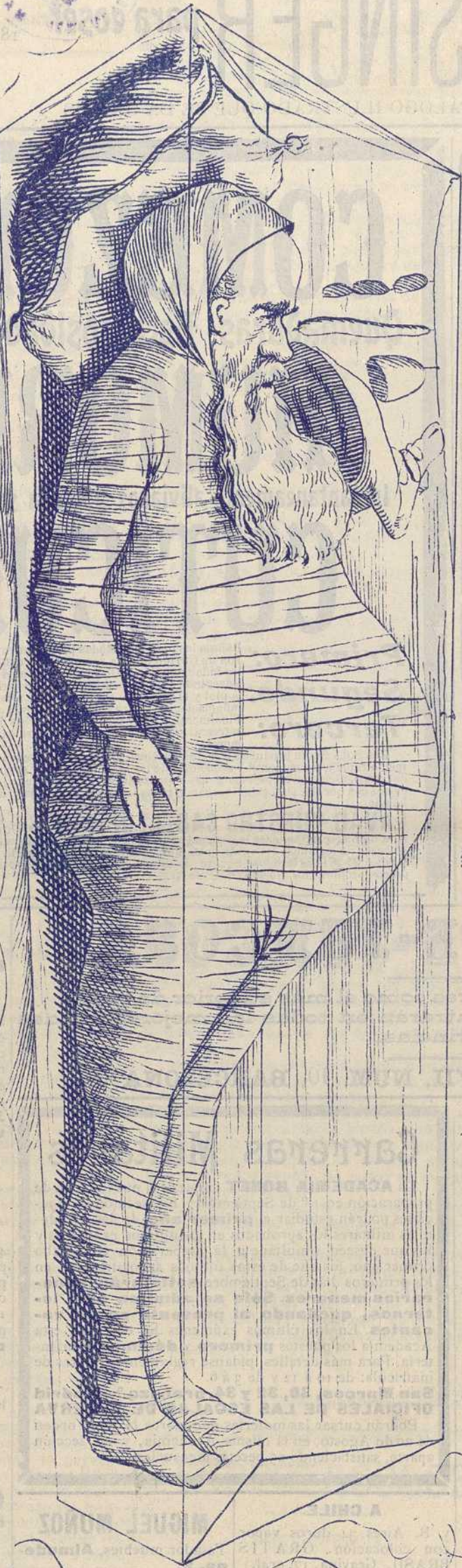
CONSULTA

DE

SAN JUAN DE DIOS

Enfermedades de la piel Venéreo, sífilis, vías urinarias De 8 á 10 y de 12 á 1, 50 cts. De 10 á 11, 2 petas, de 11 á 12, 5 petas. **Calle de Sta. Isabel, 11, pral.**

UN PAPUSS MUNICIPAL



P. Pro comex



EL GLOBULO ROJO
 Indigestión
 Gacetas Principales
 GRAN SERRA
 ANCO
 TALLERES DE GALVANOPLASTIA
 CERRAJERIA MECANICA
 Pidasse cataloas